

RESTAURACIÓN DE GUITARRA DEL SIGLO XIX

Guitarra que perteneció a la abuela Francisca

Constructor: Desconocido (sin etiqueta)

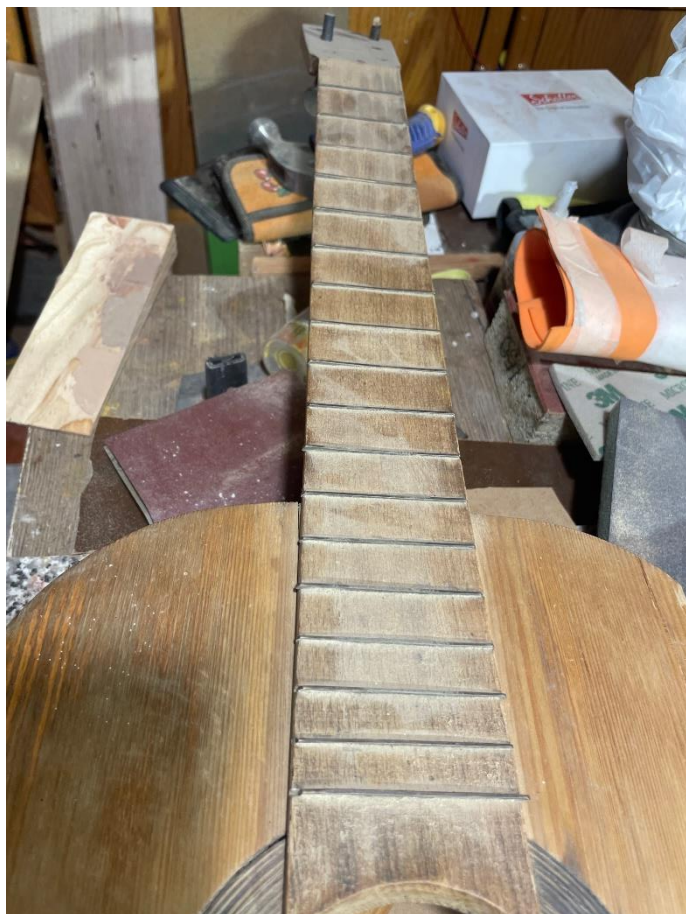
Propietaria: Nela Carmona Regalado (Hija)

Lutier restaurador: Francisco Carmona Cruz (Nieto)

PRÓLOGO

Cuando tuve conocimiento de la existencia de la guitarra de mi abuela Francisca, se me ofreció para aprovechar las clavijas en la reparación de un laúd valenciano de mediados del siglo XIX. En este momento se despertó en mí el interés por repararla.

Pero un gran dilema se planteó en el momento que la vi por primera vez, ¿sería posible restaurar esa guitarra tan deteriorada?, ¿se podría conseguir que volviera a sonar como lo hizo en 1920, o por el contrario solo se podría recuperarse como maqueta?



Fue difícil tomar una decisión y asumir el riesgo de que al final no se consiguiera ni una cosa ni la otra, por lo tanto, había dos opciones:

Opción A



Opción B (reconstruirla)



El día que, hablando con mi tía, actual propietaria de la guitarra e hija de la abuela Francisca, me transmitió lo en estima que la tenía y lo orgulloso que estaba de que la guitarra de su madre hubiera estado incluso en una exposición, la decisión fue fácil, la opción “B” era la correcta.

1. EL PROYECTO

En el mes de agosto de 2024 inicié este proyecto de restauración. El estado de conservación de la guitarra y la falta de parte de la madera hacían prever no muy buenos resultados. El puente no era el original y se encontraba atornillado a la tapa, no traía ni cejuela ni clavijas, la tapa estaba rajada por varias partes y prácticamente despegada de los costados, al igual que el fondo, presentando verdaderos agujeros. Las barras armónicas transversales estaban sueltas y se oían dentro. Los costados estaban despegados del zoque y no tenían el adorno de unión. Por otra parte, la naturaleza de las maderas me hacía pensar en una escasa calidad del instrumento. Todo esto unido a la falta de ornamentación (falta de adornos y junquillos y de adornos en la unión de las tres piezas del fondo, etc.) y una más que austera roseta de tirillas blancas y negras.

En definitiva, las perspectivas de una reparación exitosa no parecían ser muy buenas.

Pero el empeño y la implicación personal, a la vez que la lija, pueden hacer milagros.

Parece ser que, en mi familia, solo yo tenía conocimiento de que mi abuela hubiera tocado la guitarra. Lo que yo no sabía es que esta existiera todavía. A finales de los años 70 (ella murió en el 83), me contó cómo se defendía con dos posiciones junto a su hermano Juan, que tocaba el acordeón, y subidos en una mesa de blanquear amenizaban la verbena, que por entonces se encontraba en lo que ha sido la casa en la que yo me crie.

Una vez superados los miedos a quedarme con cuatro maderas entre las manos, comencé la reparación.



La primera sorpresa me la dio la lija, que al hacer su trabajo me mostró lo que había debajo de tanto polvo: madera de pino sin nudos y madera de haya.



Si bien no son las maderas más ortodoxas en la construcción de guitarras, sí eran de buena calidad. De igual manera, lijando, descubrí la tapa de la pala formada por tres piezas.



También me encontré sorpresas menos estéticas, como el tacón interior realizado con una tabla de pino, sin lijar y pintada de cal blanca.

Al mismo tiempo, y entre mano y mano de goma laca, inicié la investigación para datarla. Todo apuntaba a una guitarra del siglo XIX. Si mi abuela la tocaba en 1920, era muy probable que ni ella ni su hermano la compraran a un constructor conocido, sino que viniera de algún familiar o amigo y que por lo tanto estuviéramos ante un instrumento, como mínimo, de últimos del XIX.

2. LA GUITARRA

La guitarra que nos ocupa data de últimos del XIX o principios del XX. Nada sabemos acerca de su constructor (sin etiqueta).

2.1 Características

- Seis cuerdas simples.
- Puente de dos piezas, con silleta de hueso; aunque por las marcas en la tapa puede deducirse que no es el original, en su origen pudo no ser de hueso, sino un traste alargado (desaparecido).
- Lóbulo superior de menor tamaño que el inferior.
- Fondo plano.
- Cabeza con clavijas de ébano (no mecánico).
- Las dimensiones son considerablemente inferiores en todos los aspectos: ancho de los aros, radio de los lóbulos, diapasón, mango, pala, etc. El tiro es de 65 cm.
- Ausencia de barretas.
- La tapa es totalmente plana.

2.2 Las maderas

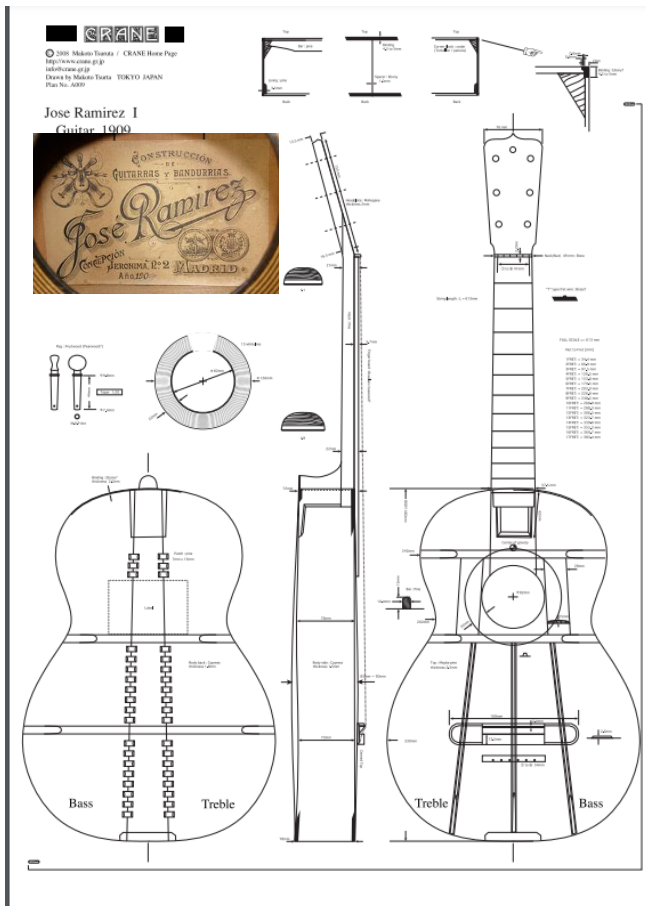
Los materiales escogidos son poco habituales:

- Mango de pino y diapasón de haya, con trastes de latón.
- Tapa de pino Flandes, dos piezas pegadas en el centro.
- Fondo formado por tres piezas, las dos exteriores de pino y la central de haya. Sin abombamiento trasversal.
- Costados de haya. Poco común en las guitarras de hoy día.
- Barras armónicas trasversales de pino, tres en la tapa, sin barretas, y dos en el fondo, faltando la intermedia, todas realizadas con pino Flandes y poco talladas.
- Puente de pino, sustituido por otro de ébano de la misma medida que el original, tomando como referencia las marcas en la tapa.
- Clavijas de ébano.
- Tacón (de pino) poco tallado y poco lijado en el interior y zoque de pino formado por dos piezas más el mástil,
- Roseta de tirillas negras y blancas.
- Decoración de la tapa de la pala de sapelli.

2.3 Datación

Ante la duda de encontrarnos con una guitarra romántica de fabricación local y poco profesional, se consultó con especialistas en guitarras antiguas, como Paco Chorbo (luthier afincado en Úbeda), y a su vez algunas consultas realizadas por él; y con D. José María Gil Chueca (La Línea de la Concepción). Como resultado de las mismas, podemos asegurar que no es una guitarra romántica.

En el proceso de investigación nos encontramos con el plano de una guitarra de José Ramírez I (constructor madrileño).



Es sorprendente el parecido entre las dos guitarras. La cenefa y las medidas son idénticas, y el fondo parece el mismo.



Ahora bien, los materiales utilizados y la forma de construcción, huyendo de toda complicación, nos llevan a pensar que bien pudiera ser algún carpintero de la zona el que la hiciera como una actividad al margen de su oficio. Estaríamos hablando de una guitarra que, por su forma y características, bien pudiera estar a caballo entre la guitarra romántica y lo que acabó siendo la guitarra actual.

2.3.1 Comparación entre ambas guitarras

En la guitarra de D. José Ramírez I apreciamos:

- Utilización de perfiles en los cantos, tanto en el fondo como en la tapa.
- Adorno de chapilla negra en la unión de las tres partes del fondo.
- Refuerzos interiores en el fondo, si bien el paso del tiempo ha demostrado que no eran necesarios.
- Peones en el pegado de la tapa a los aros, mientras en la que nos ocupa se han utilizado contra-aros, al igual que en el fondo.
- Abombado en fondo.
- Tres barretas armónicas, mientras que en la restaurada no hay ninguna.
- Tiro de 613 mm. En la nuestra se optó por el tradicional de 650, posiblemente para evitar elaborar nuevas plantillas.
- En el perfil del costado se aprecia una característica repetida en algunas guitarras de Ramírez I, que consiste en perfil en la parte de la tapa que no es una línea recta, siendo más ancha en la zona de la cintura (76 mm) y disminuyendo en la zona del lóbulo superior (73 mm); eso sí, conservando la diferencia de 6 mm entre la zona del tacón de fondo y el zoque, 72 y 78 mm respectivamente.

En la guitarra de la abuela Francisca se ha optado por la construcción habitual, una línea recta entre el zoque y el fondo con una diferencia de 5 mm, siendo más estrecha la primera, 75-80 mm. Una vez más nos encontramos ante recursos sencillos frente a soluciones constructivas más complicadas, destinadas a aliviar la torsión del fondo a la que se somete a este, cuando en un abombado la pendiente aumenta en la zona de la cintura frente a las zonas de los lóbulos, como consecuencia de la diferencia de longitud. En este caso, de una manera consciente o no, se prescindió de este recurso constructivo, ya que al no llevar abombado no era necesario.

A modo de conclusión en la comparación que hemos realizado entre ambas, casi con toda seguridad podemos afirmar que la guitarra “de la abuela”, en la que se ha prescindido de todo aquello que pudiera ocasionar un problema en su construcción, es una copia de la de D. José Ramírez I de 1909 o de otras similares de este mismo constructor, posiblemente anteriores,

3 LA RESTAURACIÓN

3.1 Criterios seguidos

- No modificar nada de la estructura original.
- Ser totalmente fiel al trabajo del constructor.
- No añadir ninguna pieza copiada siempre que la original esté en buen estado o sea susceptible de reparación.
- Caso de ser necesaria la sustitución de la pieza, esta debe ser idéntica en forma y material.

3.2 Comienzo del trabajo en taller

Dado el estado de conservación general, en primer lugar es necesario proceder a un buen limpiado y lijado, para de esta manera evaluar correctamente los daños y establecer el plan de restauración.





Así vamos descubriendo el tipo de maderas utilizadas y llegamos al interior de la guitarra para recoger todos los restos de la misma que se encuentran despegados y sueltos.



Agujero y rotura en costado del lóbulo.





Fondo despegado del
costado en cintura derecha,
donde se aprecia la madera
de haya.

Fondo despegado en la zona de la culata.



Perforación en costados de las cabezas de las barras transversales, posiblemente debido a la distinta dilatación, como consecuencia de la humedad que las maderas han soportado.



Rotura y grietas varias en la tapa.



Barras transversales
despegadas tanto en la tapa
como en el fondo.



Rotura en contra-aros.



Trastes desplazados y
fuera de su ranura.

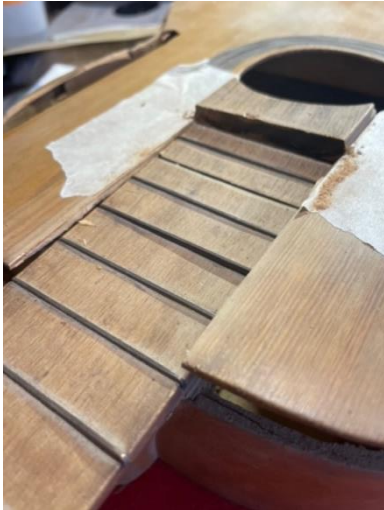


3.3 La reparación

3.3.1 Retirada de la tapa

Se procede a cortar el diapasón por el traste 18 aprovechando la ranura.

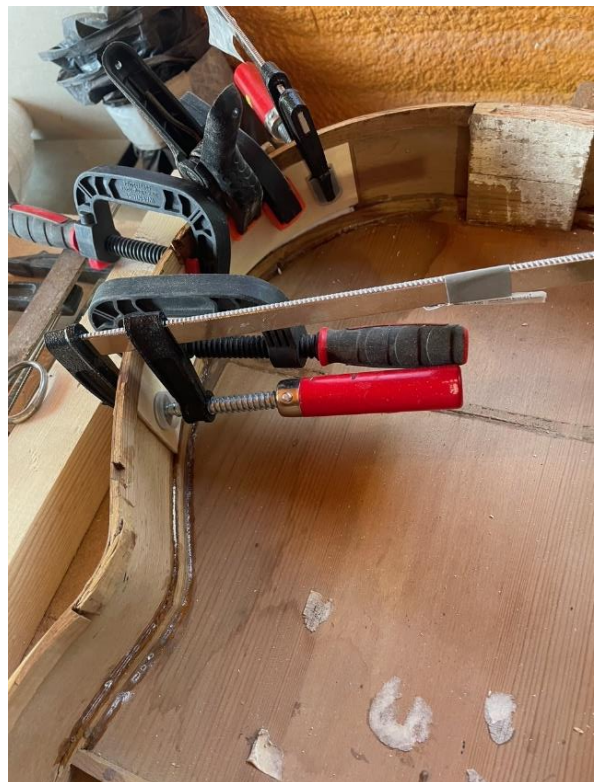
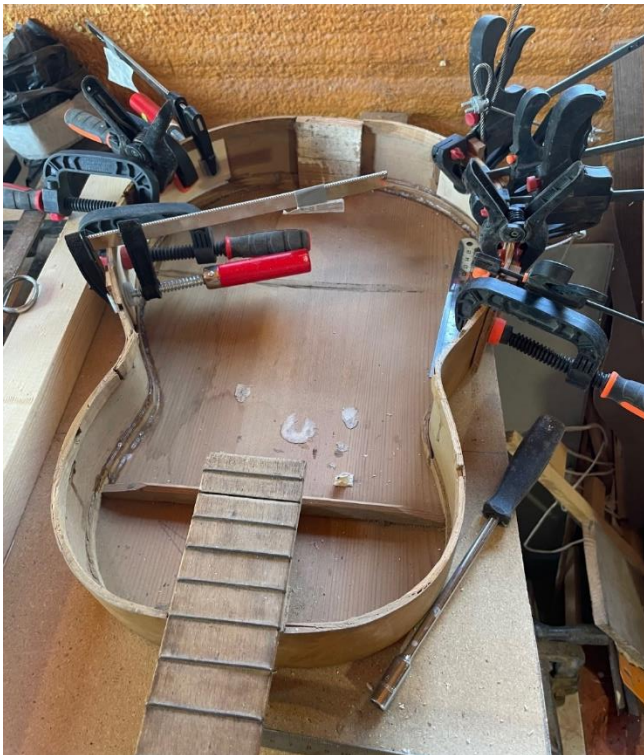
De igual manera, se corta la tapa por los lados del diapasón.



3.3.2 Pegado de tapa a aros.



3.3.3 Colocación de refuerzos en los costados.



3.3.4 Colocación y pegado de barras transversales en fondo.



3.3.5 Reconstrucción de la tapa: pegado y asegurado de la cenefa por detrás.





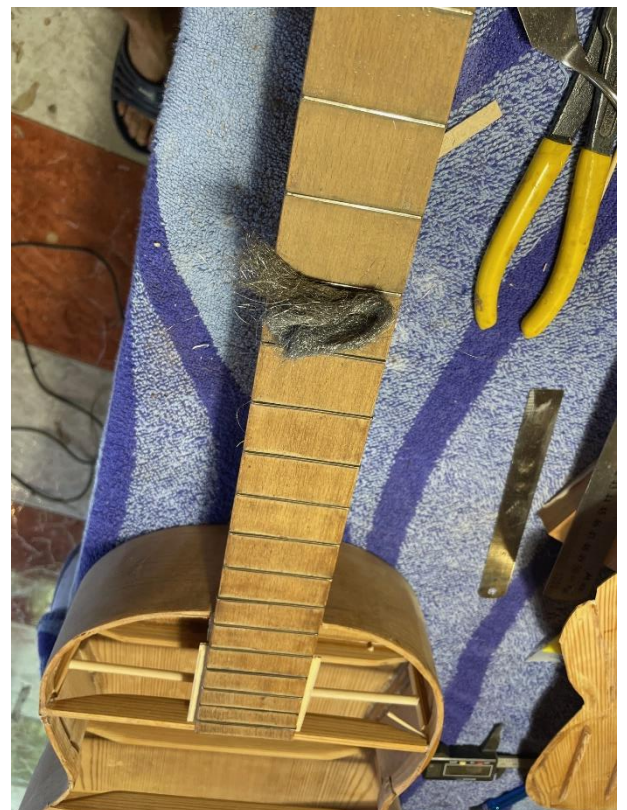
3.3.6 Despegado de puente.



3.3.7 Encolado exterior de cenefa.



3.3.8 Limpieza de trastes y diapasón.





3.3.9 Colocación de
barras armónicas.

3.3.10 Pegado
de tapa
reconstruida.



3.3.11 Colocación de unión
de costados en madera de
olivo.



3.3.12 Reconstrucción de los
costados. Hijo y nieto de la
abuela Francisca.



3.3.13 Repaso de incrustaciones de madera de haya, para tapar los agujeros.



3.3.14 Lijado.



3.3.15 Barnizado a goma laca.







Casi cien años después, la guitarra de la abuela Francisca volvió a sonar un 28 de septiembre de 2024.

La restauración fue llevada a cabo en Granada este mismo año, por su nieto Francisco Carmona Cruz.







Guitarra del siglo XIX que
perteneció a la abuela Francisca y
que ha sido reparada por encargo de
su actual propietaria, Nela (Hija de
Francisca Regalado).

Lutier: Fco. Carmona Cruz
Granada a 28 de Septiembre de 2024

Ref: R5

4 LA ENTREGA



*La abuela
Francisca*



Navalvillar de Pela 10 de octubre de 2024, en casa de Nela, hija de la abuela Francisca.